



#11

interr·bang

EL BOLETÍN DE LAS #32 JORNADAS ANUALES DE LA EOL

Exi(s)t-œ Laura Valcarce

Un éxito paradójal Silvia Mizrahi

La falta, aún Daniela Jalo

Un éxito imperfecto Silvina Molina

“No soy yo quien vencerá,
sino el discurso al cual sirvo”.

Jacques Lacan

“El atolondradicho”, *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 499



Ëxi(s)t-œ

Laura Valcarce

La invitación a escribir en *Interrobang* tuvo para mí una resonancia en la propuesta de estas Jornadas: servirnos de su título y “retorcerlo, limarlo, exprimirlo, poetizarlo, ironizar con él”¹. La variedad de lecturas siempre está abierta a lo singular.

La puntuación y la tipografía tienen un lugar de relevancia para el psicoanálisis. Miller nos recuerda que “la puntuación tipográfica no existe en la palabra, es un suplemento de escritura” ... y que “el psicoanálisis no hubiera podido existir sin el invento previo de la tipografía”².

Hacer uso de la puntuación da cuenta de que el analista es un editor de la palabra³: la puntuación decide el sentido y, cuando ella cambia, el sentido también se renueva⁴. Entonces, si “la interpretación analítica es esencialmente un hecho de puntuación”⁵, el deseo del analista introduce un leer de otro modo que tiene incidencia en nuestra práctica y en la enseñanza misma del psicoanálisis.

La pregunta, exclamación o afirmación por el éxito del psicoanálisis, el exit-o, cómo lo tiene y si lo tiene requiere en primer lugar de la condición de posibilidad de su existencia.

Entre el éxito y el “existe” la tipografía de la letra œ del alfabeto francés escribe la ligadura entre las dos vocales, aportando la resonancia de su existencia.

La \exists –cuantificador existencial extraído de la lógica– se inscribe en la vía del esfuerzo de formalización: el analista al menos dos⁶, el que interviene soportando el acto y el que da cuenta de él, para dar razones de lo que nuestra práctica tiene de azarosa⁷, inventando el psicoanálisis cada vez.

Ponernos *joyceanos*⁸ y jugar con *lalengua* produce efectos y tiene resonancias en el cuerpo.

Se trata de una operación de lectura que pone en juego el deseo del analista haciendo existir el psicoanálisis. Hacerlo existir en los hospitales, en la universidad y en las instituciones es una apuesta que implica la presencia decidida de cada uno de los practicantes. Es una apuesta que se renueva, cada vez, fracasando mejor.

NOTAS

¹ Argumento 32 Jornadas de la EOL.

² Miller, J.-A., “La lectura del inconsciente”, *Bitácora lacaniana*, n.º 1, Revista de psicoanálisis de la NEL, octubre 2012, p. 15.

³ *Ibid.*, p. 18.

⁴ *Ibid.*, pp. 16-17.

⁵ *Ibid.*, p. 17.

⁶ Lacan, J., (1974-1975) “El seminario, libro 22, RSI”, (inédito).

⁷ Lacan, J., “Apertura de la Sección Clínica”, *Ornicar?*, n.º 3, Barcelona, Petrel, 1981, p. 44.

⁸ Argumento 32 Jornadas de la EOL.

Un éxito paradójal

Silvia Mizrahi

El tema de nuestras próximas Jornadas, ¿Cómo tiene éxito el psicoanálisis?, nos confronta al desafío de dar cuenta de los alcances y límites de un recorrido analítico. ¿Cómo calibrar la ganancia propia de la experiencia de un análisis?

La cuestión desveló a Freud quien, en su texto “Análisis terminable e interminable”¹, no era muy optimista respecto a que un análisis lograra ser “exitoso”, en la resolución curativa de las neurosis, considerando que uno de los mayores obstáculos para la finalización del mismo es la intensidad de las pulsiones. Los sujetos se resisten a concluir el análisis y se aferran a su sufrimiento; lo defienden como a su tesoro más preciado, y nos enfrentan a la paradoja de que el sufrimiento del síntoma aporta una satisfacción.

Así mismo, el eje “Límites del éxito analítico”, propuesto en el argumento de las jornadas, declina en diferentes modos de nombrar lo que de la pulsión no se deja domeñar, es decir, de volver inocua la pulsión de muerte y nos conduce a constatar como paradójal el éxito de una cura; un éxito que aloja el fracaso y confronta a cada quien con su imposible. “Casi siempre hay fenómenos residuales”²; dicho en términos de Lacan, un resto indecible, incurable, ineliminable, con el que se sale (*exit*) de la experiencia.

Al final, nos espera la destitución subjetiva, estado terminal del sujeto, por lo cual “se sabe ser un desecho”, ganancia propia de un recorrido analítico³.

Dicha concepción de la cura resuena con la poética de Beckett, cuyo rasgo es “la discontinuidad, la fragmentación, la aleatoriedad, la contradicción, la permutación, el exceso, el cortocircuito”⁴.

Para él la vida es un texto que constantemente se escribe y se lee, se re-escribe y se re-lee y, por lo tanto, sujeto a todos los fracasos. Su escritura muestra el fracaso del lenguaje para decirlo todo, lo que lleva a formular que “ser artista es fracasar como nadie osa fracasar”⁵.

Es el fracaso como causa, motor, búsqueda, camino, que lleva a intentarlo de nuevo, a fracasar mejor.

“*Try again, fail again, fail better*”⁶. Intenta de nuevo, fracasa de nuevo, fracasa mejor. Podríamos hacer de esta frase el hueso de un análisis y conducir a nuestros analizantes hacia ese final de partida.

NOTAS

¹ Freud, S., “Análisis terminable e interminable”, *Obras completas*, vol. XXIII, Buenos Aires, Amorrortu, 2013.

² *Ibid.*, p. 231.

³ Miller, J.-A., “El pase del psicoanálisis y el deseo de saber”, *Como terminan los análisis*, Buenos Aires, Grama, 2022, pp. 123-124.

⁴ Cerrato, L., *Beckett. El primer siglo*, Buenos Aires, Colihue, 2007, p. 25.

⁵ Beckett, S., “*Three dialogues with Georges Duthuit*”, *Disjecta*, Londres, Calder, 1983, p. 145.

⁶ Beckett, S., *Worstward Ho*, Londres, Calder, 1983, p. 7.

La falta, aún

Daniela Jalo

¿Qué viene a buscar alguien que consulta a un analista? Probablemente remover su síntoma, que eso que pica, hace sufrir, incomoda, deje de estar ahí perturbando la integridad del yo. Frente a esto, ¿qué posición tiene el psicoanálisis?, ¿tiene éxito?, ¿quiere tenerlo?, ¿cómo lo tendría? A continuación, esbozo algunas ideas que me evocó el título de estas J32.

Siempre me pareció subversivo de Lacan, que no apuesta a extinguir el síntoma, sino que en ese punto toma como referencia a Joyce o a Marcel Duchamp, que supo colocar su mingitorio sobre un pedestal, que lo condujeron a sus desarrollos sobre cómo hacer del síntoma de cada uno un escabel. En este sentido, el psicoanálisis no busca hacer desaparecer la falta, sino ubicar cómo se las arregla cada sujeto para hacer con eso que falla, e intentar devolverle al síntoma su dignidad.

En otro orden de cosas, el discurso capitalista, en connivencia con la ciencia y el mercado, trata de suturar la falta en un empuje al consumo, de la mano de un saber sin agujeros, que se desplaza continuamente por ser esa falta estructural, y por lo tanto, imposible de colmar. Falta de la que se vale para perpetuar su promesa de que será el próximo objeto el que, efectiva y finalmente, arregle eso que no anda porque, a fin de cuentas, *Nothing is impossible*.

Me pregunto qué lugar, entonces, para un dispositivo que no promete la felicidad, que tiene otros tiempos que los que se tarda en preparar una *cajita feliz*, que rompe con el culto moderno de la utilidad directa, que resiste a esos imperativos moralizantes que protocolarizan el bien vivir arrasando con lo más singular de cada uno, que señala lo imposible para ubicar ahí una falta que lejos de buscar hacerla desaparecer, la quiere, porque la piensa como algo que puede causar la vida del sujeto, vivificándolo. Quizás por eso el curso de Miller se llame *Un esfuerzo de poesía*. Definitivamente implicará, a la luz de la época, un esfuerzo para el analista volver oracular las interpretaciones, donde ya no importa –como en la enunciación poética– si lo dicho es verdadero o falso, sino que hagan signo produciendo un sentido inédito.

El psicoanálisis hace su apuesta. Es una apuesta ética que, como dice Nieves Soria, “dignifica la vida del ser hablante, enseñándole a deshacer algunos nudos para inventar otros”¹.

NOTAS

¹ Soria, N., *El inconsciente hoy*, Buenos Aires, Del Bucle, 2019, p. 7.

Un éxito imperfecto

Silvina Molina

On. Say on. Be said on. Somehow on. Till nohow on. Said nohow on.

Samuel Beckett¹

Quisiera *interrobangear* uno de los ejes temáticos propuestos: ¿Hay éxito a la salida del análisis!?

Leyendo una entrevista que le realizaran a Miguel Martínez-Lage, una palabra capta mi atención: *boutade*. Cuando le preguntan por el monosílabo inglés *on*, este confiesa: “Este es una *boutade* que aparece en el texto de solapa de *A vueltas quietas*, mi traducción de *Stirrings Still*”², de Samuel Beckett.

Una *boutade* es una salida extravagante e ingeniosa, de intención provocadora, que me sirve para expresar cómo leo el significante éxito, cómo leo ahí una política del psicoanálisis que “preserva para el futuro la herencia que hemos recibido de Freud a través de Lacan”³.

Freud fue consciente de las barreras que se oponían al éxito del análisis, y que lo hacían interminable. En “Sobre la iniciación del tratamiento”, confirma: “Serio desengaño: el éxito esperado no se producía. ¿Cómo podía ser que el enfermo, conociendo ahora su vivencia traumática, se comportara empero como si no supiera más que antes?”⁴. También, en una carta a Fliess, explica que en el Sr. E., a pesar de haber resuelto su enigma, de sentirse perfectamente bien, de haber cambiado su forma de ser y de haber concluido su análisis, perdura un resto sintomático⁵.

Veamos qué dice Lacan al respecto: “Freud delira ahí justo lo que hace falta. Porque imagina que lo verdadero es el núcleo traumático [...]. Ese susodicho núcleo no tiene existencia - no hay..., como lo noté al invocar a mi nieto, sino el aprendizaje que el sujeto sufrió de una lengua entre otras, que es para él *lalengua*, con la esperanza de enganchar, de *ferrer*, ella, *lalengua*, lo que equivoca con hacer-real (*faire-réél*)”⁶.

Un detalle clínico que extraigo del testimonio de Patricia Bosquin-Caroz nos enseña cómo el impacto de un decir en el cuerpo tiene efectos de goce. Se trata de un dicho materno pronunciado en ocasión de un viaje que realizaría toda su familia menos ella, su madre le explica: “no hay lugar para vos”⁷. Resuena en él un goce que drenaba de *lalengua* materna y que denomina “la desenvoltura”, marca que imprime en el *parlêtre* un modo melancólico de gozar del inconsciente. Percusión del cuerpo por *lalengua*, que será aislada como un resto irreductible.

Bosquin-Caroz nos explica cómo hizo del encuentro contingente con la desenvoltura del Otro, necesidad; cómo fue de lo impersonal del fantasma histórico a lo singular del trauma, y cómo, aun así, no estaba satisfecha. Un resto sintomático perduraba: un estado de ánimo melancólico. La desenvoltura, junto con la constatación del analista: “es un trauma”, aísla el efecto en el cuerpo de un enunciado traumático, desactivando al mismo tiempo su impacto. El éxito de esta desactivación de la carga libidinal se muestra al final del análisis en el relato de un sueño inédito en el cual su madre le anuncia “con una despreocupación desconcertante que abandonaba al marido y a los niños”⁸.

Entonces, “cuando alguien busca con la esperanza de encontrar algo que lo elude constantemente, el resultado será trágico para él; pero cuando busca conociendo que lo que le escapa ahora seguirá escapándole y sigue buscando prescindiendo del éxito, el resultado suele ser gracioso”⁹. Dicho en modo aún: las apuestas perdidas de antemano son nuestro éxito imperfecto.

NOTAS

- ¹“Aún. Di aún. Sea dicho aún. De algún modo aún. Hasta en modo alguno aún. Dicho en modo aún”. Beckett, S., *Rumbo a peor*, (Trad. de Libertad Aguilera, Daniel Aguirre Oteiza, Gabriel Dols, Robert Falcó y Miguel Martínez-Lage), Barcelona, Lumen, 2001.
- ²“La angustia y el gozo de traducir. Entrevista a Miguel Martínez-Lage”. Conversación para *Odisea* en octubre de 2007 como anticipo a una visita a la Universidad de Almería. Recuperado en: w3.ual.es/GruposInv/hum-807/ewExternalFiles/here-10.pdf
- ³Miller, J.-A., “Perspectivas de la política lacaniana”, *Revista Freudiana*, n.º 55, 2009. Recuperado en: freudiana.com/revista/freudiana-no-55
- ⁴Freud, S., “Sobre la iniciación del tratamiento”, *Obras completas*, vol. XII, Buenos Aires, Amorrortu, 2001, p. 141.
- ⁵Freud, S., “Carta del 16.4.1900”, *Cartas a Wilhelm Fliess*, Buenos Aires, Amorrortu, 1986, p. 448.
- ⁶Lacan, J., “Hacia un significante nuevo”, *Revista Lacaniana de Psicoanálisis*, n.º 25, Buenos Aires, EOL-Grama, 2018, p. 16.
- ⁷Bosquin-Caroz, P., “Trauma y acontecimiento de cuerpo”. Conferencia dada el 17 de diciembre de 2011, en el marco de la Sección clínica de Bruselas, en el curso de introducción a la lectura de Lacan impartido por Monique Kusnierek y Gil Caroz.
- ⁸*Ibidem*.
- ⁹Beckett, S., “Esperando a Beckett. Busca y rebusca”, *El innombrable*, Barcelona, Lumen, 1966, p. 6.



Samuel Beckett

Mute, Interview for Swedish Television - 1969



Hacer click para ver vídeo

interr·bang

RESPONSABLES

Mónica Lax y Leticia Varga

COLABORADORES

Mariana Brebbia

Jacque Lejbowicz

Lucas Manuele

Matías Meichtri Quintans

Silvina Molina

Enrique Prego

Christian Temprano

Adriana Wolfson

Natacha Zarzoso

DIRECTORAS

Celeste Viñal

Silvia Chichilnitzky

CARTEL EPISTÉMICO

Blanca Sánchez

Lisa Erbin

Nieves Soria

Esteban Stringa

más-uno: Silvia Pino

